



INSTITUCIÓN EDUCATIVA LA SIERRA

Creada por Resolución N°012065 del 05 de octubre de 2015 y 014399 del 20 de noviembre de 2015.

DANE: 105001026581 NIT:900935808-1

ie.lasierracollegiomaestro@gmail.com

Nombre del docente: Catalina Jiménez Bejarano

Área: Humanidades: Lengua Castellana

Tema: Comprensión lectora. (Análisis y argumentación).

Grado: 10-2

Periodo: primero

TALLER DE LENGUA CASTELLANA

1. Lee detenidamente el siguiente texto

EL SUEÑO DE ALADINO

Todos hemos conocido casas de ésas en las que, como decía Diderot, “abunda todo lo superfluo y falta todo lo necesario”. Tienen vajillas y cubiertos carísimos, pero sirven pésima comida; Tienen una sala con más adornos que un pesebre pero no tienen ni un libro. También es muy común que una familia alquile el penthouse de 400 metros cuadrados que no se puede permitir en lugar de comprar el apartamento de 100 metros cuadrados en el que podría vivir. Otros dejan que la casa se les caiga por falta de mano, pero eso sí, no pueden moverse en un mazdita viejo pero si en un carrazo último modelo. Y la ropa, y las joyas, y los perfumes... Hay que estar a la última moda. Prefieren morirse de hambre que salir a la calle mal vestidos. No saben redactar ni una hoja de vida, escriben vaca con be de burro pero eso sí no les falta el celular.

Todo esto forma parte del consumismo perverso, que nos obliga a aparentar una opulencia inexistente. Y tiene que ver también, con una de las peores enfermedades de la cultura contemporánea, que consiste en la incapacidad de postergar la satisfacción de nuestros deseos. Vivimos en una cultura de niños malcriados (aunque estén ya crecidos) que lo quieren todo ya. Hemos adoptado unos hábitos culturales inventados y auspiciados por el primer mundo y por Estados Unidos en particular, los cuales consisten en el derroche de los bienes, en el exceso de cosas superfluas incluso cuando nos faltan buena parte de las esenciales. El ejemplo televisivo del exceso de objetos completamente inútiles produce estragos al interior de nuestra sociedad.

A los norteamericanos y al segmento de la población colombiana que se quiere parecer a los gringos, les encanta vivir en la fábula de la lámpara de Aladino; se frota un metal, el genio aparece, se le pide un deseo y antes de que podamos siquiera parpadear, el deseo se nos cumple: una doncella desnuda y complaciente, un carro nuevo, un vestido de fiesta, un collar de perlas, un viaje, un helado, unos tenis ... En

la fantasía suena maravilloso que todo deseo que tengamos se nos cumpla de inmediato, pero cuando esto se verifica en la realidad deja una profunda sensación de insatisfacción, de sin sentido. Lo que conseguimos sin dificultad lo disfrutamos sin entusiasmo. La nueva lámpara de Aladino se llama tarjeta de crédito y es un arma de doble filo: somos incapaces de no tener hoy lo que quizás podríamos comprar, si todo sale bien, el año entrante.

La manía en satisfacer de inmediato todos los deseos le quita encanto a la vida, la convierte en una cadena de sucesos sin valor, pues todo gusto queda reducido a una especie de reiterada "téngalo ya". Quizá esté bien eso de no dejar para mañana los deberes de hoy; pero en cuanto a los placeres, lo mejor es postergarlos, alargarlos, degustarlos desde antes, en la ilusión de que se produzcan. En vez de viaje hoy y pague el próximo año, yo prepararé todo un año un viaje, soñaré con él, ahorraré cada peso, soñaré con cada sitio y me lo gozaré el año entrante.

Hay una expresión nuestra que se aplica a muchos placeres de la vida: Tener ganas. En vez del arrebató, de la inmediatez, de impedir que las ganas crezcan. Ya muchas personas ni siquiera se dejan sentir sed. Las veo en la calle, en los carros, en los buses, siempre con un tetero, chupando agüita, dizque por miedo a deshidratarse. Es ridículo. Ya no se permiten ni el gusto de calmar la sed. Igual a la incapacidad de esperar hasta llegar a la casa para oír música o para hablar por teléfono. También el I pod y el celular nos impiden "tener ganas". Hasta la desnudez callejera: inútil anticipación de lo que debería suceder no en la acera, sino en el cuarto; no en el centro comercial sino en el bosque o en la playa.

Héctor Abad Faciolince, Revista Cambio No. 418

2. Busca en el diccionario el significado de las siguientes palabras y escríbelos: superfluo; pésima; consumismo; opulencia; postergar; adoptar; perverso; contemporáneo; fábula; manía; arrebató; inmediatez.

3. De las cinco ideas principales del texto, ¿Cuál es la más general; la que podría abarcar mejor a las demás? Justifica tu respuesta.

4. Escribe lo que piensas acerca de cada una de las siguientes ideas tomadas del texto.

“Lo que conseguimos sin dificultad lo disfrutamos sin entusiasmo”

“Hay familias donde abunda todo lo superfluo y falta todo lo necesario”

“La manía de satisfacer de inmediato todos los deseos le quita encanto a la vida”

“El ejemplo televisivo del exceso de objetos inútiles produce estragos en nuestra sociedad”

“Hemos adaptado unos hábitos culturales inventados y auspiciados por Estados Unidos en particular”

POR TU VIDA Y POR LA NUESTRA QUÉDATE Y APRENDE EN CASA.

